



Colección Pablo Neruda:

"En Este Asunto No Hay Misterios"



UNA vez más —"ensilma", comentan algunos con resignación— la Colección Neruda, donada por el poeta a la Universidad de Chile produjo asperos comentarios. Veintiocho años en esa casa de estudios permiten de cuando en cuando el anoso de curiosidad y crítica. De esta forma, con o sin ramos, por causas literarias o políticas, el patrimonio del Premio Nobel custodiado por la Biblioteca Central de la Universidad de Chile renueva siempre su interés.

La última intervención permitió hablar de ratones y abandonos, de desorden y falta de acceso. El "caso" Neruda, se dijo, explica que la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos sea la más indicada para guardar y divulgar la herencia literaria de Gabriela Mistral. Ayó el comentario y después de 23 años en el cargo, **Alamiro de Avila**, director de la Biblioteca Central de la Universidad de Chile, agió por temor de hecho como una nueva experiencia de una larga y antigua lista y elaborar pacientemente un inventario.

De Los Guindos a la Alameda

Los más diversos comentarios tienen una y larga historia y nacieron a la par con la donación de la biblioteca privada del poeta y de su no menos destacable colección de conchas marinas. La rinda se inició cuando muchos de los compañeros del poeta pensaron que este bien podría haber entregado sus bienes a una institución más popular. Lo cierto es que en 1964 Neruda decidió ceder su biblioteca, como primera piedra de un instituto para el estudio de la poesía, que funcionaría en su casa de la calle Los Guindos, en Nublea. "El mismo sería su conservador vitalicio —explica Alamiro de Avila— en condición de funcionario remunerado de la Universidad. A su vez, la Universidad se ocuparía de su manejo y mantenimiento, a través de personal especializado. Sin embargo, el centro para el estudio de la poesía nunca se gestó y la colección pasó como donación a la Biblioteca Central."

Después de más de veinte años, la Biblioteca cuenta con varios cambios a su haber. Desde Los Guindos, la colección se trasladó a la parte posterior del edificio central de la Universidad. No pocos recuerdan, durante esta etapa, la figura de Jorge Sanhueza. Robe erudito, bastante modesto y sin mayor atractivo, representante de Neruda y funcionario de la Universidad, clasificó y catalogó el conjunto. Sin embargo, fue recién en 1972 cuando las pertenencias del poeta pudieron adquirir un local definitivo.

Residencia en la "U"

En su casa de Isla Negra, entre mascarones y heras marinas, el mismo Pablo Neruda recibe al visitante que llega hasta el cuarto piso de la Biblioteca Central de la Universidad de Chile. Grandes fotografías del poeta abren la puerta de la clasificada sala.

Alamiro de Avila muestra satisfecho las dependencias inculcadas, bajo su dirección, por el arquitecto Francisco de la Cruz. "Ve raciones", pregunta. Y en el mismo tono solemne, pero entusiasmado cuenta que todos los detalles han sido cuidados: los estantes armarios de madera y vidrio, copados de uno antiguo que se conserva en la misma sala; las conchas marinas, ubicadas junto a los libros, según indicaciones de Neruda; uno de las mesas, utilizada numerosas veces por el poeta, porque en ella le gustaba dictar sus conferencias; y así, uno a uno, muestra todos los elementos que están a la vista.

Los tres mil quinientos volúmenes de la biblioteca personal de Neruda reflejan su rica personalidad. Los más diversos y antiguos empaques indican en sus lomos títulos de poesía, historia natural, viajes, historia y literatura general. Neruda como bibliófilo coleccionó primeras ediciones o varias de un mismo título. Un incunabulo del siglo XV encabeza la lista de 14 que conserva de Petrarca, aunque no existe ningún manuscrito. 12 libros que podría acorarse en un ejemplar de pruebas de imprenta de *Travesaños de la Mer*, de Víctor Hugo, con correcciones autografiadas de su padre y letra. Tampoco existen en la biblioteca originales del mismo Neruda. La Biblioteca Central, entre tanto, ha ido adquiriendo ediciones del poeta hasta formar una "Serie Nerudiana", con la ayuda del mismo Neruda.

Los numerosos libros de historia natural guardados en los armarios explican además el interés de nuestro Premio Nobel por las conchas marinas, aunque el mismo aclaró que su interés fue más que nada estético. Las cinco mil y tantas piezas son actualmente catalogadas por la malacología del Museo de Historia Natural y se espera su publicación para el año veintidós.

El Reflejo de Neruda

Ya un poco acostumbrado a los comentarios ácidos, el director de la Biblioteca Central de la Universidad de Chile acepta con gusto y calma cualquier pregunta o inquietud. Aclarado, antes que nada, que en este asunto "no hay misterios" accedió a conversar con "El Mercurio".

—Si no hay misterios en torno a la biblioteca de Neruda, ¿por qué muchos se quejen de la falta de acceso a ella?

—Esta biblioteca se donó en calidad de colección especial y como tal está sometida al régimen de estas, su acceso se permite sólo a investigadores calificados, que solicitan verla o investigar en ella.

—El problema sería difícil de resolver, entonces...

—La colección nerudiana se ha mostrado al público en una ocasión y por lo demás puede verla quien la desee, justificando su honesto y serio interés.

—¿Quién y con qué criterio decide?

—Yo, en su calidad de director de la Biblioteca Central, sin criterios premeditados porque no es cuestión que se pida un currículum, pero sí que se busque algo relevante y honesto. Varios extranjeros, periodistas e interesados llegan hasta aquí y no se niegan las visitas.

—¿Qué características o valor le adjudicaría a esta biblioteca?

—Como toda biblioteca es un reflejo de las inquietudes, cultura y personalidad de su dueño y Neruda era un hombre que sabía... En pequeña y humana, según los gustos del que la formó: rica en poesía, abundante en historia natural, ediciones de clásicos españoles del siglo XVII, numerosas obras de literatura contemporánea con dedicaciones de sus dueños. Es una buena colección y tiene el mérito de ser la primera que tuvo el poeta y por tanto la que influyó en su formación inicial. Sin embargo, si se toma en cuenta su valor más material, puedo decir que la Biblioteca Central posee otras colecciones especiales mucho más valiosas.

—No sería interesante que mucha gente conociera este patrimonio?

—Le vuelvo a repetir que por su naturaleza la biblioteca no puede ser tiro del interés de un especialista o de un bibliófilo. Usted comprenderá que un Petrarca del siglo XV no puede estar en manos del subido diariamente, al poco tiempo no tendríamos nada.

Esta biblioteca puede ser interesante, yo mismo le doy la idea, para estudiar algo tan específico como la influencia que ella ejerció en la obra poética inicial de Pablo Neruda.

M. Pilar Río

En este asunto no hay misterios" : [entrevista] [artículo] M. Pilar Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Río, M. Pilar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En este asunto no hay misterios" : [entrevista] [artículo] M. Pilar Río. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile